

Pdte. Arias fustiga a las dictaduras



Bush recibido por Arias

San José, Costa Rica, Oct. 27 (UPI). El presidente Oscar Arias Sánchez dijo hoy que "no tiene derecho a gobernar pueblo alguno quien manchó sus manos con sangre, quien las tiene sucias de corrupción y droga, porque la dictadura y la maldad no caben en el mundo de la democracia".

Arias formuló estas declaraciones al inaugurar, a las 11:30 de la mañana, la reunión de presidentes y primeros ministros del hemisferio en conmemoración del centenario de la democracia costarricense.

Las palabras de Arias fueron respondidas por el primer ministro de Canadá Bryan Mulroney, quien destacó la importancia de esta cita continental que el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega una hora antes había descrito como "la posibilidad del comienzo de un nuevo diálogo Norte-Sur".

Terminó diciendo que ha llegado la hora de aislar a los dictadores y del

desarme, se refirió a "una Europa que alcanzará una unidad política y económica sin precedentes, donde tendrá que caer el Muro de Berlín y no habrá unos europeos pobres y unos ricos, unos presos y otros libres. Vemos un gran mercado que nace y que unirá a los pueblos de Estados Unidos y Canadá. Es posible que otros se unan a ese mercado, por encima de las barreras de las lenguas. No nos quedaremos fuera de estos cambios", dijo.

Su promesa final fue su esperanza de que "podamos decirle también a Simón Bolívar que habrá una América en donde todos los hombres serán siempre libres". El presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, comentó que aunque no haya una declaración escrita al final de la reunión, la presencia de los presidentes, los primeros ministros y el gobernador de Puerto Rico "son la declaración más contundente".



Sarney en el protocolo

Cumbre de C. Rica puede ser un campo minado para Pdte. Bush

San José, Oct. 27 (Reuter). El presidente estadounidense George Bush puede encontrarse en un campo diplomáticamente minado durante la primera cumbre panamericana en más de dos décadas.

"La cumbre presenta aspectos delicados de protocolo diplomático y sensibilidad nacional", dijo un diplomático latinoamericano aquí. "Y la manera en que Bush los maneje será un indicador de las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina durante su término en el poder".

Muchos funcionarios latinoamericanos consideran a la cumbre de hoy y mañana en Costa Rica en la que se congregarán un presidente estadounidense y 17 líderes latinoamericanos, como un éxito en sí misma, aún cuando no logre resultados concretos.

En este aspecto, la presencia de Bush muestra que Washington está dispuesto a tratar a sus vecinos del sur como socios en pie de igualdad.

Se considera generalizadamente que la influencia estadounidense en la región declinó de manera marcada en los ocho años que Ronald Reagan se desempeñó como presidente y centró la política hacia América Latina fundamentalmente sobre esfuerzos para derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua, ayudar al de El Salvador contra los rebel-

des izquierdistas y, en sus años finales, derrocar al hombre fuerte de Panamá, general Manuel Noriega.

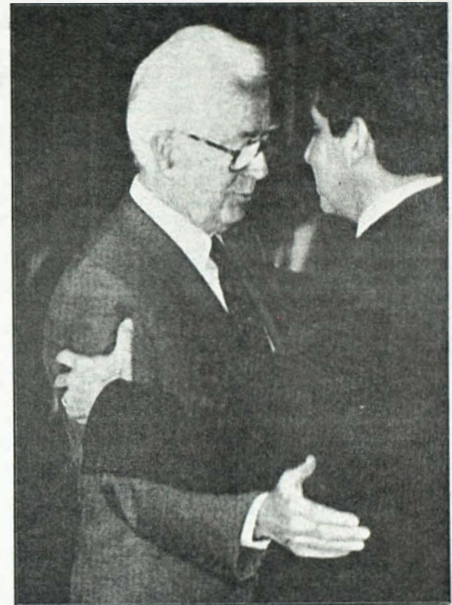
Tanto el presidente nicaragüense Daniel Ortega, quien fue invitado a la cumbre, como Noriega, que no lo fue, podrían arrojar sombras sobre una reunión que según su anfitrión costarricense Oscar Arias marca "el fin de la confrontación y el comienzo de una nueva era de cooperación".

Noriega, quien aplastó este mes un intento de golpe militar, ha sido lisa y llanamente condenado por la mayoría de los países latinoamericanos por haber anulado las elecciones que resultaron adversas al candidato que designó personalmente.

Pero el debate en Washington sobre si los Estados Unidos deberían haber intervenido militarmente a favor de los rebeldes fue observado con cierto aire de intranquilidad en el continente.

Un funcionario centroamericano dijo que consideraba que el tema de Panamá había sido discutido como si fuese un asunto interno en vez de un país independiente.

La medida de hasta qué punto están dispuestos los Estados Unidos a dejar de la lado la confrontación, dicen diplomáticos, la dará el modo en que Bush trate a Ortega y a la jefa de la oposición política nicaragüense Violeta Chamorro.



Barco arriba a la Cumbre



Llega Andrés Pérez, de Venezuela



Bush y Ortega frente a frente